



SUGERENCIAS PARA EL PROFESOR

Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje

En esta cartilla se obra en consecuencia con todos los estándares.

- Se busca que los niños comprendan textos que vienen en diferentes formatos y que tienen diversas finalidades.
- Se busca que lean, comprendan, disfruten y creen textos en varias modalidades literarias (ronda, fábula y cuento, en este caso).
- Se busca que hablen con ajuste a propósitos y contextos. Todo el tiempo se hace dialogar a los niños; en clase, sobre la interpretación de los textos, y con su comunidad a la hora de aplicar lo aprendido.
- Se busca que fortalezcan la producción escrita, también con ajuste a propósitos y contextos comunicativos. En esta cartilla tiene que ir más allá de lo incipiente. Recordemos que desarrollarlo es un propósito central de todo el sistema escolar.
- Se busca que reconozcan y caractericen los medios masivos y la información que éstos emiten. Por ahora esto es algo nuevo, pero se debe ir ampliando a medida que los niños avanzan en el curso y en los grados.
- Se busca la interpretación de mensajes no verbales. Explicitar esa actividad que se hace todo el tiempo, y cualificarla para una interpretación cada vez más compleja de este tipo de mensajes.
- Se busca la identificación de todos los elementos que intervienen en los actos comunicativos, de manera que no nos quedemos solamente en los enunciados. De esta forma se abren formas de comprensión más elaboradas, y un camino de ética social.



Explicaciones y comentarios

- Las rondas que se sugieren pueden ser cambiadas por aquellas que se acostumbren más en la región.
- Se puede aprovechar el hecho de que las mismas rondas varíen de una región a otra para sensibilizar al niño en la idea de los dialectos como variantes de la misma lengua, sin jerarquía entre ellos. Los niños no deben avergonzarse de su dialecto, y deben saber de la existencia de otros dialectos, a los cuales no deben considerar inferiores.
- Las instrucciones para jugar una ronda no sólo tienen la función práctica de aprender a jugar la ronda, sino que deben tener el valor de un uso particular del lenguaje: el seguimiento de instrucciones, que es necesario desarrollar. En tal sentido, es necesario detenerse en los pasos, preguntar por su ordenamiento, por su claridad, enseñar a dar instrucciones, etc.
- Se ponen ejemplos de relatos escritos por niños para que los estudiantes vean que es posible escribir bien, mandar a un concurso, ganar. Se aprende a leer bien cuando se tiene la perspectiva de la escritura.
- Se recomienda no hacer uso moral ni gramatical del texto. Hacemos una gran labor cuando al menos los estudiantes aprenden a demostrar qué dice en el texto. La posición que se tome frente a los textos es algo que se gana en la experiencia de lectura y argumentación, no es algo que pueda ser otorgado por la escuela. Ni siquiera es algo que ya tengamos los adultos.
- La moraleja de las fábulas es algo ligado históricamente a ese género. No las traemos a cuento para moralizar. Cuando hacemos que el niño proponga moralejas, las invente en sus relatos o controvierta con las existentes, no nos interesa la "exactitud ideológica" de la idea (que no es más que su conformidad con la idea del profesor), sino los argumentos con que se defiende, la posibilidad de su reconsideración.
- Como no es obligatorio construir el columpio que se sugiere en la cartilla, el texto puede ser utilizado para explorar los pasos lógicos del proceso. Si en la vereda es posible hacer otro columpio, habría que preparar los

materiales para llevar a cabo esa posibilidad. En este caso sería bueno hacer el ejercicio de redactar las instrucciones para la construcción de lo que sea posible en cada escuela (no necesariamente un columpio).

- Cuando el estudiante consigna algo en el cuaderno, debe ser después de haberlo comprendido. Es por esa razón que le pedimos agregar lo que le parezca, disentir con lo dicho, inventar otros ejemplos, etc. El maestro debería generar muchas más actividades de consignación en el cuaderno, y recomendamos reforzar la idea de que el niño se sienta escribiendo algo que entiende, que puede defender. Esto es algo serio: él debe demostrar, con sus argumentos, que lo agregado se justifica. Por eso siempre en estos casos se le invita a mostrar su trabajo al profesor.
- En la cartilla se traen cartas genuinas, escritas por niños o por adultos. La idea es no promover un formato, sino más bien deducir los formatos posibles en cartas auténticas. De tal manera, sería muy bueno disponer de otros ejemplos, ojalá muchos. En caso de que los estudiantes escriban cartas, es necesario que éstas lleguen a su destino. De manera que no hay que idealizar los destinatarios, ni dejar mensajes sin enviar... porque entonces serían comunicativamente irrelevantes. Para ello, se propone que los maestros busquen al menos convenios con otras escuelas para que hagan intercambio epistolar (que cuenten e intercambien información sobre sus proyectos). Todo esfuerzo por buscar destinatarios reales, por buscar respuestas efectivas, hará que el efecto comunicativo sea positivo para los estudiantes.
- Se espera que las lecturas den lugar a hacer conexiones con otros medios de comunicación: la televisión, la radio, la prensa, el cine. Sería bueno que las conversaciones estuvieran siempre mediadas por información que viniera de otros medios. Es muy importante el análisis de las combinaciones de palabras e imágenes fijas o en movimiento. El análisis a propósito de la información venida de los medios es algo que se propone la actual educación del país.
- La resolución de crucigramas podría implementarse más seguido, si a los niños les gusta. El maestro tendría que practicar la construcción de crucigramas. También se puede introducir el juego que lleva ese nombre, el cual es fácil de construir, en caso de que no se pueda adquirir para la escuela.

- Si la escuela tiene Internet, es necesario ir aproximando a los niños a ese instrumento tan importante. Si no tiene, se deben hacer las gestiones para que tenga o, al menos, para que los niños tengan acceso. Se trata de una fuente inmensa de información. Allí se encuentran cuentos, poemas, relatos, historias, dibujos, explicaciones, mapas, ilustraciones, cartas, ensayos, documentos, novelas, juegos, se pueden abrir cuentas de correo electrónico, etc. Sin embargo, como en toda forma de presentación de información, es muy importante saber elegir, leer cuidadosamente, tener criterio para valorar. Y eso no lo da Internet, sino el maestro.
- Se pueden remplazar o agregar lecturas, de acuerdo con el nivel alcanzado en esa práctica por los estudiantes, y de acuerdo con los propósitos del docente.

Materiales

- Tener a disposición textos para el seguimiento de instrucciones, por ejemplo, en la forma de manuales de instrucciones para el funcionamiento de aparatos, recetas de cocina, rutas de evacuación, etc.
- Todos los relatos (cuentos, historias) que se puedan tener a disposición de los niños complementan muy bien la cartilla.
- Para la construcción del columpio sería bueno tener los materiales descritos. Si en la vereda se construyen de otra manera, se deben conseguir esos materiales. Y si se construye no un columpio, sino otra cosa, conseguir los materiales respectivos.
- Tener a disposición de los niños distintos tipos de cartas auténticas para que ellos deduzcan la silueta (subproceso 17) de los diversos tipos de correspondencia.
- Crear el “correo de aula”, mediante el cual los niños escriban a sus compañeros, maestros y acudientes.
- Para las actividades que involucran la resolución de crucigramas sería bueno tener disponibles crucigramas de revistas o periódicos, para que los niños los manipulen y los conozcan. Si se puede, tener un juego de Scrable o Crucigrama. Si no, se puede construir.